

# ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

G/AG/NG/W/40  
5 de octubre de 2000

(00-4066)

Comité de Agricultura  
Serie de reuniones extraordinarias

Original: inglés

## TERCERA REUNIÓN EXTRAORDINARIA DEL COMITÉ DE AGRICULTURA 28-29 DE SEPTIEMBRE DE 2000

### Declaración de Australia en la que se presenta la propuesta del Grupo de Cairns sobre la ayuda interna

Es para mí un gran placer presentar la segunda de una serie de propuestas de negociación del Grupo de Cairns. La última propuesta del Grupo de Cairns (G/AG/NG/W/35) se refiere a la cuestión de la ayuda interna.

La Ronda Uruguay comprometió a los Miembros de la OMC a corregir y evitar las restricciones y distorsiones en los mercados agrícolas mundiales. Pero el historial de los seis últimos años en el logro de estos objetivos en la esfera de la ayuda interna ha sido decepcionante. La ayuda global a la agricultura ha vuelto a registrar niveles históricos y las distorsiones provocadas en la agricultura mundial por las políticas nacionales siguen constituyendo un gran problema. Quisiera destacar algunos elementos fundamentales cuando abordamos los problemas asociados con la ayuda interna:

- El nivel global de la ayuda interna a la agricultura sigue siendo muy superior al de las subvenciones ofrecidas a otros sectores.
- Sólo un pequeño grupo de países ricos recurre a elevados niveles de ayuda con efectos de distorsión del comercio. La generosidad de sus erarios y de sus ministerios de finanzas son el blanco de nuestros esfuerzos para reducir las distorsiones causadas en los mercados mundiales por el gasto en ayuda interna.
- Esa ayuda fomenta una producción ineficiente, que compite de forma desleal con los productores de otros países. En concreto, hace bajar los precios, reduce las cuotas de mercado de los agricultores eficientes que carecen de subvenciones, incluidos los de países en desarrollo y desestabiliza los mercados internacionales.
- El comercio de productos agropecuarios debe sustentarse en una competencia basada en el precio y en la calidad, y no en una competencia entre los erarios.
- Al término del período de aplicación, después de haber cumplido sus compromisos de reducción actuales, la UE, el Japón y los Estados Unidos seguirán en condiciones de proporcionar en conjunto 110.000 millones de dólares en ayudas del compartimento ámbar. A esas enormes sumas hay que añadir los pagos, no limitados, del compartimento azul y del compartimento verde. Sólo la UE destina más de 20 billones de ecus a pagos del compartimento azul. Estos pagos, a pesar de que provocan enormes distorsiones del comercio y la producción, están sujetos a pocas disciplinas, o a ninguna.

./.

Éstos son los problemas a los que tenemos que enfrentarnos y la propuesta del Grupo de Cairns ofrece un enfoque práctico, equitativo y equilibrado para estas negociaciones, basado en el objetivo de eliminar la ayuda que distorsiona el comercio y la producción. Los elementos clave de esta propuesta son los siguientes:

- Un método basado en una fórmula para efectuar importantes reducciones en la ayuda interna que tiene efectos de distorsión del comercio y la producción, inclusive la Medida Global de la Ayuda (MGA) y el compartimento azul, orientado a la eliminación de dicha ayuda y, por tanto, a la erradicación de las disparidades;
- Se debe efectuar una aportación inicial sustancial durante el primer año del período de aplicación (por ejemplo, no inferior a una reducción del 50 por ciento de la ayuda interna con efectos de distorsión del comercio y la producción);
- Deben adoptarse compromisos de base desagregada con el fin de garantizar que se logren reducciones para todos los productos agropecuarios;
- Y hemos de asegurarnos de que la ayuda del "Compartimento verde" no distorsione de ninguna forma el comercio.

La propuesta del Grupo de Cairns plantea un enfoque general para abordar la cuestión de la ayuda interna en estas negociaciones, pero este enfoque general se ampliará mediante un trato especial y diferenciado para los países en desarrollo. Es obvio que los problemas provocados por la ayuda interna en los mercados agrícolas mundiales están causados fundamentalmente por países desarrollados y éste debe ser el tema central de nuestras iniciativas en estas negociaciones.

El Grupo de Cairns reconoce que los países en desarrollo, incluidos los menos adelantados y los países en desarrollo importadores netos de productos alimentarios tienen preocupaciones concretas, entre las que se encuentran el desarrollo rural, el alivio de la pobreza y las preocupaciones en materia de seguridad alimentaria. El Grupo de Cairns se compromete a garantizar que las disposiciones en materia de trato especial y diferenciado permitan a los países en desarrollo atender sus necesidades legítimas y diversas, incluidos el desarrollo agrícola y rural, la seguridad alimentaria y la agricultura de subsistencia y la agricultura a pequeña escala para el fomento de la producción nacional de alimentos. Las disposiciones definitivas tendrán que tomar en cuenta el resultado de las negociaciones, pero los resultados en materia de trato especial y diferenciado deben garantizar que los países en desarrollo dispongan de la flexibilidad suficiente para seguir atendiendo sus necesidades en materia de desarrollo.

---